EXCELSIOR

Temas del Día

Ha comenzado la pintoresca algarabía * Videla visita a sus gladiadores para estimularlos * Discurso con los resobados términos * Italia está en casa * Entrenar, comer, descansar * A Holanda le sentará el clima de Mendoza * Quejas y lloros en Budapest * Venganza de aquel 6-3, hace 25 años * La crítica uruguaya apalea a la selección española

Por MANUEL SEYDE

Temas del Día

TOBOS se refocilan yase preparan mentalmente para el Mundial 78, y también aceitan la garganta y no hablan de nada que no sea eso: el Mundial, y la prensa de Buenos Aires se adorna con sus mejores titulares y los reporteros se empeñan en pasar a la posteridad utilizando como trapecio el momento, y van y vienen, hablan, interrogan, se van después contra el teclado, todo es noticia desde la llegada de los equipos hasta las bobadas que dicen algunos jugadores a quienes asalta la pregunta en el aeropuerto o en el hotel, y los fotógrafos son de película: disparan con entusiasmo y cada minuto, y ante la solemnidad del instante para Argentina que, por fin va a presentar la fiesta, el general Videla se prodiga como los buenos: hagan preparativos porque voy a ver a la selección en su sitio de concentración, hay que animarlos, eso conviene. Y Videla estará hoy ante la selección, todos trémulos, aqui tenemos al padre de los tanguistas, vino a visitarnos, enteráate, che y en seguida escuchan la voz sonora y profunda: tenés que ser campeones mundiales para complacer a la patria.

OS polacos caveron del cielo en la madrugada, cansados, pero sin embargo sonreían, al fín llegamos, y con tal motivo, cuando menos hasta el punto de escribir esto están presentes: Alemania Federal, Francia, Polonia, Italia Ratones Verdes. No obstante el cansacio, los polacos parecian optimistas o trataban de parecerlo aunque mejor les venía una cama y el "técnico" Jacek Gmoch se encargó del discurso más o menos en los términos ya resobados: "Nuestro grupo será muy difícil, pero estoy seguro que Polonia estará entre los dos que clasificarán". Los italianos se levantaron de buen talante, vamos a pegarle a la pelota, e hicieron un entrenamiento ligero en su campo del Hindú Club de Torcuato en los contornos de Buenos Aires, todos frescos, a gusto, están en casa les dicen todos al pasar, y el médico que se llama Fino Fini él sabrá por qué, da su apinión: el equipo está en plena forma, no tienen régimen dietético, le entran de frente a la sopa, a las pastas, a la carne, y venga un platón de verduras, y se disparan sus copas de tintorro, tónico para la refriega y después le fajan a la fruta. Y mientras llega Holanda, que será mañana, Joseph Stork, coordinador de la selección holandesa, se ve de repente en rueda de prensa, le tiran de la lengua, y él dice que de perlas les vendrá el clima de Mendoza, al pie de los Andes, pues durante los dias del Mundial habrá temperaturas bajo cero, qué bomito, y esto dice Stork, "es verano para los futbolistas holandeses que durante el campeonato juegan con lluvia, frío y niebla".

En Budapest hay quejas y hay lloros: el periódico comunista Nepszahadsag está indignado asegurando que Hungria partirá hacia el Mundial sin ilusiones, la frente marchita porque se advirtió en su juego ante Inglaterra que no se encuentra suficientemente madura para oponerse a un tan fuerte como el inglés y llega a la conclusión de que les falta, en verdad, experiencia internacional, y el diario Magyar Hirlap hizo un juicio técnico, sesudo: "Ningún rastro de confianza en el primer tiempo, sin emprender un solo ataque sólido. Todo jugaron a la defensiva y mal". Pero la prensa londinense aprovecha el momento para vengarse: "Esta rotunda victoria sobre los húngaros, equipo clasificado para el Mundial, no hace más que reafirmar lo insólito de la ausencia inglesa en Argentina", y la verdad Inglaterra es la única culpable de no ir a Argentina. Algunos recuerdan aquel 6-3 de 25 años atrás, en Wembley, cuando la Hungria de Puskas, y presentan ante el mundo este 4-1 como el desquite. Frank Mc Gee, de Daily Mirror, escribió mientras le brincaba la vesícula: "Ahora nos tocó a nosotros enseñarles cómo se juega futbol". Una reflexión serena cierra la puerta diciendo que todos esos alardes de patriotismo no alteran el hecho de que Hungria clasificó para el Mundial y que los ingleses lo verán por tele.